

ELISA FRENTE AL MAR

—Clara Asunción García—

/Novela recomendada para tratar la diversidad afectivo-sexual.

Alumnado de 3º y 4º de la ESO y Bachillerato/

PROPUESTA DE LECTURA



Clara Asunción García

claraasunciongarcia@gmail.com

www.claraasunciongarcia.blogspot.com.es

www.elisafrentealmar.blogspot.com

ÍNDICE

PROPUESTA DE LECTURA	3
NOVELA	
Sinopsis	5
Fragmento.....	6
Reseñas.....	9
CUADERNILLO DE ACTIVIDADES	11
DÓNDE ENCONTRAR <i>ELISA FRENTE AL MAR</i>	13
LA AUTORA	14

PROPUESTA DE LECTURA

«Si el prejuicio, la discriminación y la exclusión por homofobia y la transfobia son realidades presentes en todas las sociedades, se reproducen, en mayor o menor medida, también en los centros educativos. **Ser o parecer lesbiana, gay, bisexual o *trans* y el no cumplir con las normas de género asignadas culturalmente a hombres y mujeres son algunas de las causas más frecuentes de acoso escolar:** motivan desde el insulto y la burla hasta la exclusión y la violencia física. Por ello, resulta de vital importancia no minimizar el problema invisibilizándolo o tratando de justificarlo. Argumentos como “no hay mala intención”, “ocurre en todas partes”, “son cosas normales a esa edad” o “no es para tanto”, no solo contribuyen a perpetuar este tipo de conductas, sino que vulneran los derechos del alumnado.»¹

El 60% de adolescentes ha presenciado agresiones homófobas en su instituto, y el 15% del alumnado LGTBIQ sufre ciberacoso². «Numerosos estudios revelan que los intentos de suicidio entre los jóvenes LGBTI son de tres a cinco veces más numerosos que entre los jóvenes en general. **De media, casi 50 jóvenes LGBTI se suicidan en España cada año, y otros 950 jóvenes LGBTI lo intentan,** y cada año la cifra parece aumentar (...). **La falta de apoyo en el entorno familiar y escolar, junto al *bullying* o acoso escolar,** además de los conflictos de autoaceptación y autoconfianza, **son las principales causas** del suicidio o intentos del mismo por parte de los jóvenes LGBTI. La presión de la homofobia social, que provoca tanto daño y dolor en los jóvenes LGBTI en sus primeras etapas, solo puede erradicarse con mucha pedagogía social, campañas de concienciación institucionales, programas de mediación familiar, y **sobre todo con protocolos de actuación eficaces en las escuelas contra el *bullying* y de fomento de la diversidad.**»³

La invisibilización o la justificación de conductas homófobas son hechos inaceptables en toda sociedad democrática, y la concienciación ciudadana empieza en los centros educativos. La educación es uno de los pilares fundamentales sobre los que se asienta la construcción de una sociedad plural, respetuosa y diversa y para ayudar a alcanzarla debemos utilizar todos los recursos a nuestro alcance.

La literatura es uno de ellos. Porque **leer no es tan solo un modo de evasión, sino también de expresión, formación y reflexión.** El hecho de que los verbos *emocionar*, *conmover* y *reflexionar* hayan sido una constante en la mayoría de los comentarios que he recibido de lxs lectorxs de la novela es lo que me ha motivado a elaborar esta propuesta.

Estas observaciones versan, principalmente, sobre dos puntos: por un lado, el grado de identificación de lxs lectorxs LGTBIQ con la historia, junto al comentario acerca de cuánto habría podido ayudarles una novela así en sus años de adolescencia. Por otro, el valor didáctico que tendría para quienes no comparten la misma orientación afectivo-

¹ *Abrazar la diversidad. Propuestas para una educación libre de acoso homofóbico y transfóbico.* Instituto de la Mujer y para la Igualdad de Oportunidades. España, 2015. Coord.: José Ignacio Pichardo Galán.

² *LGBT-fobia en las aulas 2015. ¿Educamos en la diversidad afectivo-sexual?* COGAM, (2016a). Benítez, E. (Coord.). Madrid: Grupo de Educación de COGAM.

³ Francisco Ramírez, director del Observatorio español contra la LGBTfobia. 2016
<<http://www.stoplgbtfobia.org/stoplgbtfobia-denuncia-la-necesidad-de-actuar-de-inmediato-en-el-sistema-escolar-para-evitar-las-altas-tasas-de-suicidio-entre-los-jovenes-lgbti/>>

sexual. De qué modo leerla podría ayudarles a comprender cómo se siente una persona LGTBQI al vivir en una sociedad que, aún a día de hoy, pese a los avances legislativos, no termina de aceptarla al 100 por cien.

La adolescencia es la fase de la exploración de la identidad sexual, de la definición del *quién soy*. Es una de las etapas más importantes y a la vez más delicadas en el camino hacia la madurez emocional, un periodo que implica tantos cambios como interrogantes. Por ello, es fundamental que lxs adolescentes se sientan acompañadxs, que familiares, educadorxs y profesionales les ofrezcan comprensión y consejo. En este sentido, la utilización en las aulas de materiales y recursos que visibilicen la diversidad LGTBQI es vital, tanto para que el alumnado LGTBQI se sienta representado e integrado como para prevenir el acoso por orientación sexual, identidad y expresión de género.

Como su autora, podría extenderme en explicar las razones por las que creo que *Elisa frente al mar* es una excelente herramienta para ayudarles en esa tarea, pero creo que nada mejor que una mirada ajena, de una de sus lectoras, para exponerlas:

(...) La novela toca de lleno el tema de la homosexualidad femenina. Desde el punto de vista de Nuria conoceremos dos perspectivas: la de quien asume su condición y decide vivir plenamente su sexualidad y la de quien tiene miedo al qué dirán, quien no quiere convertirse en un paria de la sociedad y decide disimular su condición y vivir una vida considerada normal.

Nuria sabe cuáles son sus gustos desde que tiene 14 años. Se siente «única, rara, equivocada, tarada, enferma, sucia. Sola». Pero según va creciendo lo asume y decide vivir sin esconderse, pese a quien le pese. Elisa sabe también cuáles son sus gustos, pero es incapaz de reconocerlo ante la sociedad. Porque es aún muy joven, por no hacer daño a sus padres, porque está estudiando, porque está buscando trabajo... Siempre hay algo que le frena y, al final, decide pasar por el aro y hacer lo que se espera de ella.

La autora sabe transmitirnos la zozobra que viven estas mujeres. Que no son aceptadas por la sociedad (ni aún en el moderno siglo XXI ni, mucho menos, hace veinte años); pero, lo que es peor, ni siquiera se aceptan, en ocasiones, ellas mismas.

(...) Además de la historia de amor, que podríamos considerar la trama principal de la novela, hay una subtrama que no tiene menos interés y está relacionada con la violencia doméstica y sus consecuencias.

([Libros que hay que leer](#))

Esta opinión resume a la perfección el espíritu de la historia, que encierra en su núcleo **una triple denuncia: de la homofobia (exterior e interiorizada), de la intolerancia y de la violencia machista**. Estos temas sirven de base para desarrollar la presente propuesta didáctica, que tiene como objetivos:

1. Visibilizar la diversidad afectivo-sexual para desmontar estereotipos, prejuicios e ideas preconcebidas.
2. Fomentar y generar actitudes de respeto y no discriminación.
3. Sensibilizar y concienciar de las consecuencias de la homofobia y la intolerancia para evitar situaciones de acoso y conflicto por orientación afectivo-sexual.
4. Exponer las terribles consecuencias de la violencia de género y reflexionar sobre los diferentes tipos (psicológica, física, sexual, social...).



NOVELA

/Sinopsis/

Dos mujeres se reencuentran en lo alto de un acantilado tras dieciocho años de ausencia. El pasado que une a estas dos mujeres, Nuria y Elisa, está construido a base de amor, renuncia y dolor. Su reencuentro significará el retorno a ese pasado perdido, sus recuerdos y las personas que dejaron atrás. A través de una serie de *flashbacks* conoceremos su historia, desde que se conocen en el instituto siendo unas adolescentes hasta que se citan en ese acantilado casi dos décadas después de romper su relación.

Sé que me has querido por encima de mí misma, de ti misma, y lo que eso te ha hecho. Toda mi vida he intentado ser lo que otros creían que debía ser.

Elisa

Estoy hecha de todos los reproches nacidos de las palabras que nunca pronuncié, de las cosas que nunca hice. Y, finalmente, de las que consentí.

Nuria

/Fragmento/

2011

—Estás aquí.

Es lo primero que me dice, inquieta y tímida, deteniéndose a unos pasos de mí. No digo nada. ¿Qué puedo decirle? Las palabras se hacen agua en mi garganta, me ahogan, se convierten en un palpitante oleaje dentro de mí. Son las tuyas las primeras después de todo un mundo de silencio. Las recojo y las hago mías. *Está aquí*, pienso con un estremecimiento.

He tenido días para preparar este encuentro, he procesado racionalmente que ella iba a estar aquí hoy. Que volvería a verla, después de tanto tiempo. He creído estar preparada, haberlo asumido, pero es ahora que descubro que nunca llegué a creer realmente que lo haría.

Que estaría aquí, que la tendría delante de mí.

Ella me mira expectante, algo incómoda por mi silencio. No sabe que la marea de su presencia me llega al cuello, amenaza con engullirme. No sabe que su nombre se está haciendo latido en mi pecho, y el latido, estruendo. ¿Cómo va a saber algo así, si ese mundo silente entre nosotras ha durado casi toda una vida? Sé que debería decir algo, salvar este vacío, pero es ella la que, en última instancia, vuelve a hablar:

—Yo no lo hice.

—¿El qué? —digo al fin.

—Ir a ti.

No sé cómo responderle a eso. Vuelvo mi mirada hacia el mar, al que una vez convertí en metáfora. Han pasado dieciocho años. La última vez que ella y yo nos vimos teníamos veinticinco. Ya no sé qué representa ahora este mar que entonces actuó de testigo. En realidad, no sé qué quiere ella. Tal vez sea demasiado tarde. Hasta el mar puede agotarse.

—Elisa —se escapa de mis labios, mientras mis dedos, inquietos, remueven la tierra.

Es su nombre.

Se sienta a mi lado.

*

Su pelo era claro, recogido en una doble coleta trenzada. Pantalón de pana, camisa blanca. Es todo lo que recuerdo treinta y cinco años después. No, su rostro no. Quiero creerlo limpio, claro como el color de su cabello. Era una niña, y yo también. La primera chica de la que me enamoré. Ocho años, un patio de colegio, un sentimiento arrasador. La acechaba en los recreos, nunca supe quién era, ni su nombre. Recuerdo querer volar. Cogerla de la mano y lanzarnos las dos al viento; que nuestros cuerpos danzaran en la corriente, serpentearan libres de toda ancla. Todo lo que entonces sentí terminó, pero su recuerdo permanece en mí como el primero. Eso nunca se olvida. Desear que no acabe nunca, que se haga eterno, que se convierta en el todo, en lo único. Creí que la vida me dejaría hacerlo. Volar.

Durante demasiado tiempo me dejó en tierra.

Es lo primero que aprendí. A esconderlo en un puño cerrado tras la espalda, mientras los demás lo mostraban en su palma abierta. A no pronunciar determinadas palabras, sentimientos, anhelos. Aprendes que callar es la mejor opción, porque el silencio es la norma. Una norma que debería estar en el banquillo de los acusados, trabada por cien cadenas. Por

delito de desamparo sentimental. Por condenarnos a vivir en voz baja, a una vida amputada. ¿Qué campo de miseria sembró en nosotros semejante cosecha de negación? ¿A quién hemos de señalar con el dedo?

Recitaría de corrido mi lista de acusaciones:

Nunca cuchicheé al oído con mis amigas sobre la chica de 6º A.

Nunca tuve la oportunidad de declararme a ninguna.

Nunca paseé de la mano con mi novia al salir de clase.

Nunca ningún adulto me tomó el pelo preguntándome si ya tenía novia, si llevaría a mi chica a cenar, si contaban con ella para la celebración, cualquier celebración.

Nunca pude volar y la niñez terminó y la adolescencia se perdió y esa amputación, esa obligación de espiar desde la sombra lo que a otros se permitía gritar a pleno pulmón, mutiló una parte vital de mí.

No nos dejaron volar y yo acuso: tú, tú y tú.

—Pero eso —añado, girándome hacia Elisa para mirarla a los ojos por primera vez desde que he empezado a hablar—, solo serviría para comprender por qué me negaste.

Ella acepta el reproche contenido en mis palabras. Tras el silencio, el torrente. He dicho su nombre, se ha sentado a mi lado y algo se ha liberado dentro de mí. Las palabras que amenazaban con ahogarme han encontrado el cauce por el que salir, han brotado como un manantial. No sé por qué le he contado lo de aquella primera niña, no sé por qué ha sido eso lo primero que le he dicho después de tantos años. ¿Elisa regresa y lo hace también el primer recuerdo agri dulce de mi vida? Un recuerdo convertido, al final, en reproche. ¿Es justo? Al fin y al cabo, ella es tan víctima como yo; más aún, si cabe. Una vez caminas de frente puedes tener una vida. Yo la tuve, la tengo, vivida de acuerdo con mi naturaleza. Ni me mentí ni mentí a otros. Hubo un precio que pagar, sí, pero las Elisases de este mundo pagaron también el suyo. Lo sé mirándola a esos ojos en los que una vez me bañé.

Nunca ha sido feliz.

Aparto la mirada, porque su tristeza me duele, incluso sabiendo que ella provocó en mí, a su vez, una pena tan honda que aún colea en una parte de mi espíritu. Se ha anclado en él como parte de mi ADN, como parte de lo que soy. *Esto es lo que soy porque una vez Elisa estuvo en mi vida.* El pensamiento me sobresalta, porque, pese a ser consciente de que ha estado conmigo todo este tiempo, lo había hecho hasta ahora de un modo soterrado, oculto; me había escoltado bajo una especie de pacto de no agresión que hasta hoy ambos habíamos respetado. Y es ahora, cuando se hace lamento, que duele en toda su dimensión, me mira a la cara, me dice: «Estoy aquí».

Durante estos primeros minutos de reencuentro soy también consciente del seísmo de emociones que me sacuden, zarandeándome como un muñeco de trapo de un extremo a otro del espectro emocional. Es como si Elisa, la realización física de su presencia, hubiera abierto en mí una válvula que ha estado aprisionando todo lo que en torno a ella sentí, temí, amé o perdí.

Esto es lo que soy porque una vez Elisa estuvo en mi vida...

No debería definirme a través de ella, lo sé, pero también que es inevitable. Que lo fue en su día y que lo sigue siendo hoy.

Un pensamiento esquivo empieza a abrirse paso en mí. No quiero saberlo aún de un modo consciente, pero intuyo que tengo todas las claves al alcance de mi mano. Lo que fui, lo que soy, qué traigo conmigo a esta cita. Por qué está ella aquí. El porqué, también, de la tristeza reflejada en su rostro.

Pero, por mucho que reconozca esa tristeza, recuerdo también que han pasado dieciocho años y mil mares entre nosotras.

La duda me asalta. Empiezo a plantearme por qué consentí. Por qué acepté esta cita al borde del mar. Quizás sea el acantilado que asoma a nuestros pies, llenándome de vértigo. Quizás Elisa trae con ella su propia metáfora. No lo sé. Solo sé que me ha dejado hablar y creo que, por ello, es ella antes que yo misma la que sabe la razón de mi presencia aquí.

Noto que ha reparado en algo. El tatuaje en mi antebrazo izquierdo. El nombre de mujer que lo cubre por entero. Ella ya se había ido cuando me lo hice. Sonríó con añoranza, con tristeza, con rabia, con dolor. Es la *no sonrisa* que tengo para Valeria en los momentos en los que su recuerdo me provoca añoranza, tristeza, rabia o dolor. Tengo otra, más luminosa, limpia y deudora de lo que ella fue. Surge cuando, por ejemplo, un rayo de sol, de forma inesperada, cruza los espesos y lóbregos nubarrones de un día condenado a la lluvia, y toca el mar, iluminando una diminuta porción. Es en esos momentos cuando encuentro a la Valeria que nunca se fue.

No como Elisa. Elisa, que ha aceptado el reproche, que ha escuchado en silencio mi incoherente regreso al pasado más lejano. Que me mira, con esa inédita timidez en ella.

—Te noto cambiada —dice.

La miro. A punto estoy de sonreír ante la torpeza de sus palabras. ¿Es eso lo primero que me dice después de tanto tiempo? ¿Que estoy cambiada? *Por supuesto que he cambiado*, quiero decirle. *Me dejaste a las puertas de la vida, Elisa. No estuviste aquí, no te quedaste para ver en qué me convertí.*

No quiero seguir ese pensamiento, esa idea que redunde de un modo mezquino, que me sigue mirando a la cara. ¿Soy lo que ella me hizo? ¿No he crecido, no he madurado, no lo he superado? ¿Soy, a través de ella y por ella?

«Te noto cambiada». Sí, puede que a los ojos de la Elisa que dejé bajo una tormenta esté cambiada. Pero ¿qué cambios ve ella? Intento recordarme tal y como era a los veinticinco años y caigo en la cuenta. En el último segundo que ella me vio el horror ya había roto mi vida, pero en realidad yo aún no había librado todas las batallas ni experimentado todos los sinsabores. Mi carne todavía era fresca y limpia y mi cuerpo apuntaba hacia la placidez. Caigo en la cuenta, por primera vez de forma consciente, de que mi cambio físico ha sido reflejo de mi cambio interior. Como caigo en la cuenta, también, de que una de las primeras piedras la puso ella, esta Elisa que ahora ha regresado, reduciendo a escombros mi corazón.

Cierro los ojos e intento verme a través de los suyos. La vida me ha vuelto escurridiza, seca, tajante. Puede que sea eso. Y puede que mi físico lo revele. Pelo corto, oscuro, delgada como un junco, no disimulo mi suave pluma ni quiero. Hace mucho tiempo que dejé de pedir perdón, ahora exijo paso franco en el camino. Quizás Elisa creyó que reencontraría a aquella Nuria que siempre estaba ahí.

Me gustaría saber qué más cosas espera de mí esta mujer. ¿Acaso no recuerda cómo fue la última vez? ¿De qué modo quemó la última nave entre nosotras?

Pero ella no se quedó el tiempo suficiente para ver el principio del cambio, porque al día siguiente ya no estaba.

Hasta hoy, dieciocho años después.

—Tengo dos hijas —dice.

Lo sé, pienso. Pero no se lo digo. No quiero que sepa que he seguido su vida desde la distancia, como un hábito pernicioso que no podía evitar. Callo, a la espera de sus siguientes palabras.

Pero no dice nada más.

/Reseñas/

La genialidad de un autor reside en su capacidad de hacerte detener un instante, apartar los ojos de la lectura y reflexionar al respecto. Y con este libro tuve que hacerlo más de una vez, incluso por varios días.

[Kattalibna](#)

*

(...) imposible expresar aquí todas las emociones que me ha despertado esta novela. Como Nuria, sentí frustración e ira hacia una sociedad que no permitía que dos chicas, más tarde mujeres, mostrasen abiertamente su amor sin temor a ser, cuando menos, juzgadas. Guardé rencor hacia Elisa, porque me hizo sufrir con sus temores, su traición, su cobardía, su abandono. Sin embargo, al final la perdoné. Adoré y me dolí por Valeria, esa inestimable amiga tan frágil y al mismo tiempo tan fuerte, tan inestable y a la vez tan madura, poseedora de esa sabiduría precoz que poseen los jóvenes que han vivido (sufrido) demasiadas cosas. Y me enternecí cuando conocí a Nacho, un personaje cuyo inconmensurable amor por Valeria me conmovió hasta la médula y a quien acompañé y compadecí (...). Seguro que son demasiadas las Nurias, Elisás y Valerías de este mundo que, si la leyeran, la sentirían como propia. Mujeres «a las que la vida les robó sueños, besos y un mañana».

[Despertares de Stonewall](#)

*

(...) la historia es maravillosa; un golpe de lleno a la boca del estómago, pero maravillosa. No hace falta siquiera haber vivido lo mismo para que sea una historia que te rompe por dentro.

[Vanu](#)

*

(...) Nuria siente lo que todas hemos sentido y que no debería sentir nadie. Miedo. Porque estaba prohibido amar a otra chica (...). Se trata de una defensa clara y didáctica de la visibilidad desde la perspectiva del daño emocional tan íntimo que se experimenta. Casi resulta apto para lo imposible: explicarle a quien no lo ha sentido (por ser hetero) lo que se sufre sólo por estar en el armario, (...). Creo que este es uno de los textos con los que las personas heterosexuales pueden comprender lo que implicaba (y por desgracia, aún implica para mucha gente) el simple hecho de ser homosexual.

[Lesbicanarias](#)

*

(...) Yo, al igual que muchas otras, me he visto retratada en muchos momentos en esta historia. Esta historia tan crudamente real para muchas de nosotras.

[Chinchindreita](#)

*

(...) Elisa frente al mar combina personas con personajes. Elisa no es exactamente una persona, es «el miedo al qué dirán», finalmente transformado en el «tengo derecho a vivir». Val es una persona, auténtica y real, pero Nacho es «la fidelidad y el complejo de Peter Pan» o también alguien que pretende vivir a través de otro. José María no existe, son los prejuicios de una sociedad que, en parte, aún existe y contra los que luchamos.

[Construyendo a María](#)

*

*

(...) Te llega, te entretiene, te hace pensar y te emociona. Y es que abarca temas desde la amistad, el difícil camino de la vida, el machismo, el mirar para otro lado y sus consecuencias, el horrible daño que ha venido causando en las personas la intransigencia de la sociedad frente a la homosexualidad, las distintas formas de encarar la homofobia, los estragos que esta produce (...) la siega de la autoestima a la que ello conduce.

[Luz Roja](#)

*

Il y a des livres qui font du bien, et des livres qui font mal avant de faire du bien. Face à la mer appartient à la deuxième catégorie....

(Hay libros que hacen el bien, y libros que hacen daño antes de hacer el bien. Elisa frente al mar pertenece a la segunda categoría...).

[Yagg](#)

*

(...) El acto literario consiste en convertir una experiencia en un relato universal. Si esto es así, Elisa frente al mar es literatura.

[Ángela](#)

Más comentarios en
www.elisafrentealmar.blogspot.com



CUADERNILLO DE ACTIVIDADES

Para trabajar la novela en las aulas se ha elaborado un cuadernillo de actividades⁴, cuyo objetivo es visibilizar la diversidad afectivo-sexual para desmontar prejuicios y fomentar actitudes de no discriminación, así como concienciar sobre las consecuencias de la homofobia, la intolerancia y la violencia de género.

La metodología utilizada consiste en la reproducción de fragmentos de la novela, a partir de los cuales se invita al alumnado a la interacción, el debate, la reflexión y la búsqueda activa de información.

Contenido temático:

Bloque I

Diversidad afectivo-sexual.

Concienciación.

Visibilización.

Bloque II

Aceptación propia y ajena: aceptarse a sí mismx y aceptación social.

No discriminación.

Homofobia.

Bloque III

Violencia machista.

Anexo

Otras actividades.

Ejemplo de una de las actividades:

Bloque I. Diversidad afectivo-sexual. Concienciación. Visibilización.

► En un momento de la novela, el personaje de Nuria lleva a cabo un ejercicio de reivindicación personal:

(...) A lo primero reivindicué, le pude gritar: quedaos con vuestro silencio, vuestra homofobia, tragaos vuestro odio, vuestro menosprecio, vuestra puerta de atrás. Malgasté años en comprender, asumir, resurgir, gritar a pleno pulmón, despojándome por el camino del lastre de una educación, de un sistema, de una sociedad marchita y caduca, como si de un pellejo pútrido e infeccioso se tratase.

Pero lo hice; estoy aquí. Soy mujer, soy lesbiana. Soy. Estoy. Me quedo y grito. Os lo digo a la cara.

⁴ Se enviará de forma gratuita en un archivo PDF.

Por mí, por esa niña de ocho años que nunca le preguntó a esa otra niña de camisa blanca su nombre. Por la adolescente que no tuvo ninguna oportunidad. Por la joven que nunca llegó a ser. Por la mujer que se marchitó esperando su momento.

Por ti.

(*Elisa frente al mar*, pág. 91)

• Actividades propuestas

-Preguntar al alumnado si conoce las reivindicaciones actuales del colectivo LGTBIQ. ¿Creen que ya está todo conseguido y para todxs?

-¿Existe el matrimonio homosexual en España? ¿Se contempla esta figura en el Código Civil?

-Comparar la legislación española y su ampliación de derechos a toda la población (matrimonio, adopción, reconocimiento del hijo o la hija de la pareja, herencia, etc.) con el resto de países.

-Buscar cuándo tiene lugar el Día Internacional del Orgullo LGTBIQ y por qué se celebra en esa fecha. Iniciar un debate sobre su celebración. ¿Sigue siendo necesario a día de hoy? Si en teoría se ha alcanzado ya la igualdad legal, ¿qué sentido tiene?

-El Día Internacional contra la Homofobia y la Transfobia se celebra el 17 de mayo. Buscar por qué se celebra ese día.

-Buscar información sobre diferentes campañas realizadas por colectivos LGTBIQ: carteles, lemas, material didáctico...

-Realizar una búsqueda de países en los que el colectivo LGTBIQ esté perseguido por su legislación y elaborar un mapa con las penas contempladas (privación de libertad, pena de muerte, etc.).



DÓNDE ENCONTRAR ELISA FRENTE AL MAR

www.elisafrentealmar.blogspot.com

La novela es una publicación independiente y se puede encontrar en [Amazon](#)⁵. También se pueden solicitar directamente los ejemplares a la autora: claraasunciongarcia@gmail.com

Si eres un centro educativo y deseas que *Elisa frente al mar* forme parte de tu programa de lectura, estaré encantada de enviarte una copia del libro, sin ningún compromiso. Puedes ponerte en contacto conmigo en el correo arriba indicado.



Título: *Elisa frente al mar*.

Autora: Clara Asunción García.

ISBN: 978-1495951343.

Formato: 13 × 20 cm.

Encuadernación: tapa blanda.

Número de páginas: 216.

Precio: 9,92 € (precio venta directa en Amazon).

Edad recomendada: a partir de 14 años.

⁵ <<https://www.amazon.es/Elisa-frente-Clara-Asunción-García/dp/1495951340/>>

LA AUTORA

www.claraasunciongarcia.blogspot.com.es



Clara Asunción García, Elche (Alicante), 1968.

Autora de la serie sobre la detective privada Cate Maynes, con dos novelas publicadas hasta el momento, [*El primer caso de Cate Maynes*](#) (Egales, 2011) y [*Los hilos del destino*](#) (Egales, 2014), universo que se ha expandido a través del relato corto con [*Un perro llamado Úrsula*](#) (Amazon, 2017), cuya primera versión fue incluida en el libro [*Fundido en negro: antología de relatos del mejor calibre criminal femenino*](#) (Editorial Alrevés, 2014), y la antología [*Sexo, alcohol, paracetamol y una imbécil*](#) (Amazon, 2015), que incluye [*El camino de su piel. Versión extendida*](#) (Amazon, 2015), cuya versión corta fue publicada originalmente en la revista *Ámbitos Feministas. Volumen 2* (Western Kentucky University. EE.UU. 2012) y traducida al francés, *Le chemin de sa peau* ([*Lectures d'Espagne 3. Auteurs espagnols du XXI Siècle*](#), Lectures d'Ailleurs, Francia).

Ha participado también en los libros colectivos [*Abreme con cuidado*](#) (Editorial Dos Bigotes, 2015), con el relato [*#Marimaryeva: Donde no puedas amar, no te demores*](#) (Editorial Egales, 2016), con el relato [*¿Te lo puedes creer?*](#), y en [*Cada día me gustas más*](#) (HULEMS, 2016), con el relato *Las cosas que hacen clic pop*.

A finales de 2016 publicó una antología propia, [*Y abrazarte*](#) (Amazon, 2016), colección de relatos con el amor como denominador común, libro que fue nominado a los [*Premios Guillermo de Baskerville 2017*](#), otorgados por la web [*Libros Prohibidos*](#). Esta misma web publicó en 2018 su relato de fantasía *grimdark* [*Otra, otra, otra y otra vez*](#).

Su currículum literario se completa con las novelas [*La perfección del silencio*](#) (Egales, 2013), [*Tras la coraza*](#) (Editorial Egales, 2016) y [*Elisa frente al mar*](#) (Amazon, 2013), novela esta última [*recomendada como material de lectura*](#) sobre la diversidad afectivo-sexual para estudiantes de Secundaria y Bachillerato, y que ha sido traducida al francés, [*Face à la mer*](#) (Éditions dans l'Engrenage, 2015), y al inglés, [*Elisa facing the sea*](#) (Amazon, 2016).